

EL ENTRENAMIENTO DEL PERRO DE BÚSQUEDA Y RESCATE

INTRODUCCIÓN:

El entrenamiento de un perro de búsqueda y rescate es una tarea larga, y que implica mucho trabajo, pero es igualmente gratificante ver el trabajo de un perro.

Si bien cuando uno habla de búsqueda y rescate se le presenta la imponente imagen de un San Bernardo, no es la imagen actual de los perros de rescate, ya que se necesitan de perros ágiles, de talla media, livianos, que puedan desplazarse sin problemas por terrenos con escombros e inestables.

El entrenamiento sistemático de perros de rescate data de la Primera Guerra Mundial cuando los alemanes desarrollaron un primitivo sistema de rastro para usar en las operaciones, pero no fue hasta fines de la Segunda Guerra Mundial cuando los británicos comenzaron a desarrollar y usar un sistema para el entrenamiento de perros para la búsqueda en escombros.

Debido al éxito de estos perros, se sucedieron varias iniciativas en Europa, siempre tendientes a sistematizar los programas de entrenamiento, entre los más reconocidos se encuentran: Alemania, Suiza, Inglaterra, Austria. Recién por la década de los '70 se comenzó a trabajar en Estados Unidos, en México se comienza en el año '85 a raíz del fuerte terremoto que asoló dicho país. En los '90 se comenzaron a formar varios grupos en España.

En Latinoamérica es Colombia, quien toma la punta en la formación de equipos de búsqueda y rescate con la ayuda de perros entrenados. Es a partir de 1986 que en Cali se conforma el primer grupo con la ayuda del Cuerpo Suizo. Colombia un país que ha sufrido gran cantidad de atentados terroristas y sismos con importantes consecuencias, ve la necesidad de la formación de estos grupos y es así que comienzan a formarse varios grupos entre ellos en 1989 se conformó en Bogotá otro grupo que recibió el apoyo y conocimientos de instituciones como: Acción de Urgencia Internacional de Francia, la Asociación Alemana y la Brigada Austriaca de Perros de Rescate, tomando también las experiencias del grupo de Cali. Este grupo hoy es Rescate K-SAR Colombia, dependiente de la Fundación para la Gestión del Riesgo (www.gestiondelriesgo.org).

Su director visitó Argentina en julio del año 2001, donde impartió un curso sobre entrenamiento de perros de rescate, desde entonces la Asociación Aconcagua K-SAR Mendoza trabaja bajo los lineamientos de este programa.

En Argentina existen, afortunadamente, varias iniciativas tendientes a la formación de parejas cinófilas (guía-perro). Nuestro grupo se encuentra en Mendoza, y funciona desde el año 1999, hoy en día son varias las parejas en entrenamiento, y muchas de ellas a punto de ser operativas.

ENTRENAMIENTO:

Podemos dividir el entrenamiento de un perro de búsqueda y rescate en 4 fases:

Sociabilización

Obediencia

Destreza

Búsqueda y Rescate

ELECCIÓN Y SOCIABILIZACIÓN:

Cada una de ellas es muy importante en sí misma, y todas en conjunto permiten hacer de nuestro compañero canino, la mejor herramienta para la optimización de recursos en tiempo para la búsqueda y rescate de una persona sepultada bajo escombros.

Podemos decir que el entrenamiento de un perro comienza desde el momento en que nace, y es por eso muy importante la selección de la madre del cachorro, será esta la que le enseñe a nuestro querido proyecto de búsqueda y rescate, lo que es ser un perro. Y será el dueño de esta perra, la persona que llevará a nuestro cachorro a los primeros pasos en la sociabilización.

Durante sus primeros 45 días, este cachorro aprenderá que su medio ambiente es rico en estímulos, y que estos no tienen porque ser estresantes, que esas cosas altas con dos piernas son personas con quienes convivirán y a quienes en un futuro buscarán, que los otros animales no tienen porque hacerle daño, y que incluso puede ser divertido jugar con ellos. Que los ruidos fuertes no son más que eso, y que no hay que asustarse. Y que su mamá es quien le enseñará a respetar las reglas de convivencia. En síntesis será tarea del criador hacer del cachorro un ser equilibrado, adentrarlo paulatinamente al mundo, estimular su crecimiento, proveerle estímulos que lo hagan transformarse en un excelente perro de trabajo.

A partir de allí se trabaja con el criador por la selección del cachorro adecuado para esta labor, para ellos se valorarán las siguientes características:

Perro de tamaño mediano, ágiles, y sin problema de salud.

Que se hayan desarrollado en un ambiente rico, y familiar.

Temperamento vivaz, alegre y fácilmente activables.

Buen comportamiento social.

Con un fuerte impulso lúdico.

Facilidad para usar su nariz.

Que no se muestren temerosos ante ruidos fuertes u objetos.

Que demuestren interés por ambientes nuevos, les guste investigarlos, y no necesiten del apoyo del dueño para hacerlo.

Buen comportamiento social para con las personas y otros animales.

Capacidad para recuperarse rápidamente luego de ejercicios o situaciones estresantes.
Activos, y que necesiten poco estímulo para jugar o participar en actividades con su guía.
Habilidad de usar la nariz.

3fi Yerma "Onix", fue seleccionada por estas características, y desde enero de 2002 se encuentra en Mendoza, recibiendo el entrenamiento para convertirse en un perro de búsqueda y rescate de personas bajo escombros.

A partir de su llegada a casa con su futuro guía, comienza un fuerte trabajo de sociabilización, siempre acorde a la edad madurativa del mismo, se expone al cachorro a ambientes y estímulos que le permitan conocer sus límites y ganar confianza en sí mismo. El programa de sociabilización incluye el contacto con distintos perros, personas, niños y animales. La habituación a ruidos fuertes, ambientes estresantes y superficies irregulares, siempre en forma gradual controlando el ambiente para no crear estrés en el cachorro. Una vez completado el calendario de vacunas se reúne con los demás perros del grupo, y aprende de ellos las pautas sociales necesarias para una convivencia armónica, y lo más importante copia de los mayores el trabajo, por esta razón Onix es una cachorra afortunada, ya que con su corta edad a pasado por los ejercicio iniciales rápidamente, adelantándose un par de meses en su entrenamiento.

También se le introduce a través del juego a aprender a usar su nariz como medio para obtener lo que quiere. Otra cosa muy importante que aprenden es a ladrar, el marcaje de una persona sepultada es a través del ladrido fluido y dirigido hacia la fuente de olor, por eso nuestros perros todos unos artistas en este aspecto, y aunque nuestros tímpanos estén algo agotados, el ladrar es algo que buscamos y fomentamos en todo momento.

OBEDIENCIA Y DESTREZA:

Onix cumplió 6 meses en marzo, a partir de esta edad se comenzó su entrenamiento de obediencia, en el cual aprendió varias órdenes. Pero en este aspecto se enfatiza solo dos a las que debe responder en cualquier circunstancia: el quedarse en un lugar, y venir inmediatamente cuando se la llama.



Aprendiendo a desplazarse por superficies irregulares e inestables

Nuestros perros no tienen una obediencia fuerte, pretendemos perros independientes, pero controlables, que tengan iniciativa, y que no necesiten de su guía para superar los obstáculos. Es por eso que su entrenamiento no se compara al que puede verse en competencias.

Desde los 9 meses está aprendiendo a tener conciencia de su cuerpo. También a pasar por lugares estrechos y oscuros, empinados, con desniveles, a pasar por rampas a altura. A moverse con soltura y agilidad por superficies desparejas y con escombros. Que le permitirá en su futuro poder desenvolverse con tranquilidad y seguridad.

En esta etapa también se exponen paulatinamente a ruidos fuertes, ambientes estresantes, ruido de maquinarias, y en lo posible todo tipo de ambiente que pueda encontrar en un futuro en un evento real.

BÚSQUEDA Y RESCATE

Sin duda el fin del entrenamiento es la búsqueda y rescate de personas sepultadas o perdidas. Los perros son un valioso recurso para la optimización del tiempo, que es lo que una persona sepultada o pérdida, tal vez herida de gravedad, no tiene.

El entrenamiento consta de varias fases. Onix no debería estar en esta etapa hasta el año, cuando alcanzará la madurez suficiente para entrar en esta fase. Pero debido a su capacidad y el trabajo previo que se ha hecho con sus 9 meses está comenzando sus primeros ejercicios de búsqueda, siempre en forma de juego y sin presionarla.

El entrenamiento se basa en el "juego", su juguete es la razón por la que un perro busca, su única recompensa será un efusivo juego con su guía y una felicitación.

El perro busca porque quiere y porque le gusta hacerlo, los perros no trabajan bajo presión, ya que si fuera de esta forma seguramente el perro no trabajaría siempre de la misma forma o su trabajo sería mediocre.

Se comienza con ejercicios simples, donde busca a su guía, para luego ir complicando el ambiente, y donde el perro deberá hacer uso de su olfato para poder encontrarlo, y así luego poder jugar y obtener su única recompensa "su juguete", es importante aclarar que nunca se usa comida como estímulo para la búsqueda.

Luego se pasa a la búsqueda de alguien conocido, para pasar luego a un figurante desconocido, y por último a lo que se llama "búsqueda encadenada", donde el perro busca una serie de figurantes en forma sucesiva.

Esta etapa es la más larga y compleja, y su duración depende en gran medida del perro. Esperamos que Onix esté operativa para fin de este año.

El entrenamiento no termina nunca, la etapa de mantenimiento es muy importante, y seguirá haciéndolo regularmente, única forma de estar siempre lista para un evento inesperado.

Tenemos muchas esperanzas puestas en Onix y en Natalia su guía. El entrenamiento es diario, por eso es importante que los perros de búsqueda y rescate vivan en un entorno familiar y con su guía.

Cecilia Ponce

Asociación Aconcagua K-SAR Mendoza



Magazine Canino